

Elementos hebreos y turcos en tres narraciones sefardíes publicadas en *La Buena Esperanza*

Elena Rieder-Zelenko

Universidad de Basilea

1. Introducción

En la composición del léxico judeoespañol entran formantes muy diversos: se mantienen los elementos del fondo tradicional hispánico, que constituyen la parte básica; creaciones léxicas internas, producto de la evolución de la lengua sefardí, que muchas veces combinan elementos hispanos y prestados; y, finalmente, préstamos, ya sea procedentes de las lenguas con las que los judíos entraron en contacto tras la expulsión de España, ya de las lenguas de cultura de los sefardíes (sobre todo el hebreo y el francés).

En este artículo voy a tratar los elementos no románicos en textos literarios centrándome en el papel del hebreo y del turco. Para este propósito he elegido tres narraciones publicadas en 1905 en el periódico *La Buena Esperanza* de Esmirna. Situaré brevemente este periódico dentro de la prensa sefardí y destacaré su papel en la difusión de obras literarias en judeoespañol. Seguidamente me detendré en la importancia del hebreo y del turco en el desarrollo del judeoespañol analizando ejemplos de las tres narraciones en cuestión, para terminar con unas observaciones sobre el peso de los hebraísmos y turquismos en el “neo-judeoespañol”.

2. *La Buena Esperanza* de Esmirna

2.1. *El periódico y su director*

El periódico *La Buena Esperanza* nació en Esmirna en 1871, cuando la producción periodística sólo empezaba a desarrollarse en la

sociedad sefardí oriental¹. Se convirtió en uno de los rotativos más importantes y longevos, que gozaba de mucha popularidad entre el público sefardí. La publicación del periódico se prolongó hasta 1922, fecha en que, como consecuencia de la guerra greco-turca, dejaron de publicarse todos los periódicos en Esmirna.

La Buena Esperanza era semanal y aparecía normalmente los viernes, como era habitual en los periódicos en judeoespañol, cuyo objetivo era proporcionar lectura para el sábado, día de descanso judío. La lengua del periódico era el judeoespañol y se imprimía en letra hebrea semicursiva raši, es decir, *La Buena Esperanza* se dirigía sobre todo a un público que conocía sólo el judeoespañol y no sabía leer en francés, la lengua que iba poniéndose de moda en algunos sectores de la sociedad desde mediados del siglo XIX como producto de la educación moderna y laica.

El director del periódico, Aharón de Yosef Házán (1848-1931), hombre inteligente y cultivado, apoyaba plenamente el movimiento cultural de la



Ilustración judía que se produjo en relación con la apertura del Imperio Otomano hacia el Occidente y que provocó la secularización de la sociedad sefardí. Con *La Buena Esperanza* Házán se proponía difundir las ideas modernas del progreso, prestando especial interés a los acontecimientos internos de las comunidades judías, a los sucesos internacionales, así como publicando textos divulgativos de conocimientos generales. También pretendía formar la opinión de sus lectores a través de artículos polémicos con posturas

divergentes ante diferentes asuntos comunitarios. Pero no sólo dirigía y

¹ Hassán (1966: 230) divide la actividad periodística en judeoespañol en tres períodos: el primero se extiende desde mediados del siglo XIX hasta 1908, fecha de la revolución de los Jóvenes Turcos; el segundo abarca los años entre ese momento y la Segunda Guerra Mundial y constituye la “edad de oro” de la prensa sefardí; y, por último, el tercer período llega hasta la época actual.

redactaba el periódico, sino que también escribía poemas, piezas teatrales, narraciones y novelas entre los cuales se encuentran también algunos originales en judeoespañol².

2.2. *Textos literarios en La Buena Esperanza*

La prensa sefardí en el Imperio turco tenía una doble función: por un lado, era una fuente muy importante de información que permitió a las comunidades judías salir de su aislamiento y conocer lo que ocurría en el mundo, y por otro, se convirtió en vehículo para la difusión de los nuevos géneros literarios importados, tales como la novela o el teatro³. En las páginas de *La Buena Esperanza*, lo mismo que en otros periódicos, aparte de materiales estrictamente noticiosos y de opinión, vieron la luz textos literarios, publicados generalmente por entregas a modo de folletín, procedimiento bien conocido en toda la prensa del siglo XIX, que se puso de moda también entre los sefardíes de Oriente.

Así, en los meses de junio, julio y agosto de 1905 se imprimen tres folletines de temática histórica judía⁴: *El prisionero de la Inquisición* (en tres entregas), *El tesoro de la quehilá* (en dos entregas) y *La noble judía* (en tres entregas).

Expongamos brevemente el contenido de estos cuentos. En el breve relato *El prisionero de la Inquisición*, el médico Baltasar Orobio, después de huir de España a Amsterdam, narra las torturas a las que han sido sometidos él y su padre, condenado a morir en la hoguera por el tribunal del Santo Oficio. La acción de *El tesoro de la quehilá* se desarrolla en Inglaterra, en el siglo XII, y se nos cuenta la heroica defensa de la ciudad de York por los judíos. El cuento *La noble judía* tiene lugar

² Házán escribió dos novelas sobre la vida de los judíos *El muchacho abandonado* (1877), considerada por Romero (1992: 240) como una de las primeras novelas originales de la literatura judeoespañola, y *Rahel en el Convento*. Es, además, autor de obras teatrales de contenido tradicional como *Ester*, *Moïse* y *Semanas de Pésaj* representadas hacia 1883 (cf. Romero 1992: 278).

³ Sobre la prensa como medio de difusión de la literatura moderna se puede consultar: Romero (1992) y Barquín (1997; 2000).

⁴ Ya antes de esta fecha aparecían folletines en *La Buena Esperanza*. Sabemos que en 1902 se publicó entre los meses de enero hasta mayo una novela por entregas titulada *El chico preto*, escrita por Eliyá Šem Tob Arditi, de Salónica, especialmente para *La Buena Esperanza*: «Nuestro folletón: con el presente folio empezamos la publicación del nuevo romanzo entitulado “El chico preto” que nuestro corresponsiente de Salonico escribió por los lectores de La Esperanza. Es un cuento bastante curioso y ésmovente. Nošotros lo recomendamos a nuestros lectores» (BE 1546 [6-1-1902], 3a).

en el siglo XII en Francia y está basado en los acontecimientos históricos relacionados con el matrimonio del Rey Felipe Augusto con la Reina Ingeburga, cuando el rey al día siguiente a su boda repudió a su esposa y la encerró en el castillo de Etampes. La protagonista de la narración es una joven judía dispuesta a hacerlo todo por salvar a la reina.

La publicación de estos folletines se anuncia por primera vez con más de un mes de antelación, el 12 de mayo, en relación con la reforma prometida por la redacción al comienzo del año 1905:

[...] muy próximamente nosotros haremos una grande reforma en nuestro periódico.

Pensamos trocar del formato del jornal, publicar, un folio separado, unos romanzos interesanes y ésmovientes, artículos instructivos y humorísticos, en fin haremos todo nuestro posible por espander La Buena Esperanza en acordando a los nuevos aþonados unas facilidades en la paga del aþonamiento⁵.

Llama la atención la importancia que la redacción da a los textos literarios: ocupan un espacio fijo de la página, o sea, siempre se publican en la parte inferior de ésta. Tal procedimiento hace fácil recortar las narraciones para su posterior encuadernación:

Consejamos nuestros aþonados de conservar las hojas de esta historia que cada una meldará más de una vez con grande interés⁶.

No conocemos el origen de estos cuentos y, como solía ocurrir con la publicación de los folletines, se omiten todos los datos de la autoría; sin embargo, en una ocasión la redacción menciona que se trata de una traducción⁷:

Tenemos ya pronta la traducción de las novel·las entituladas: *El prisionero de la Inquisición*, *El tesoro de la quehilá*, *La noble judía*, *Un héroe*, como también un estudio entitulado “*Los menospreciados*” del cual hablaremos en el presente folio.

La obra *Los menospreciados*, que trata de la guerra Ruso-Japonesa

⁵ «A nuestros lectores» (BE 1710 [12-5-1905], 1a).

⁶ «Al lector» (BE 1720 [21-7-1905],4d).

⁷ «A nuestros lectores» (BE 1715 [15-6-1905], 1a). – Las obras de auténtica creación sefardí son muy escasas; la gran mayoría son traducciones o adaptaciones a partir de originales en otras lenguas, sobre todo en hebreo y francés. Los que escribían y traducían novelas eran normalmente los mismos periodistas, que pertenecían a la élite intelectual, conocían lenguas extranjeras y sabían leer en grafía occidental. En cuanto al *El prisionero de la Inquisición*, se conoce otra versión judeoespañola de este cuento, publicada bajo el título *El apreso de la Inquisición* en una edición independiente en El Cairo en 1904 (cf. Romero 1992: 260).

y de la vida de los judíos de Rusia, dos temas de la actualidad política de 1905, se anuncia varias veces, pero sólo se publicará en 1907⁸.

3. Los hebraísmos y turquismos en el “neojudeoespañol”

Después del período de formación en los siglos XVI-XVII y la etapa clásica del XVIII, en la que la lengua de los sefardíes se configura como una modalidad diferenciada y se constituye como lengua literaria, el judeoespañol inicia a mediados del siglo XIX un nuevo período que Romero (1992: 23) califica como “neojudeoespañol”, el cual está estrechamente relacionado con la occidentalización y secularización de la vida. La lengua de nuestras narraciones es precisamente un ejemplo de esta fase tardía del judeoespañol, que se caracteriza por la fuerte influencia de lenguas europeas del prestigio, que eran el francés, el italiano y, en cierta medida, el español.

No obstante, también en el “neojudeoespañol” siguen existiendo elementos no románicos, no europeos. Los más importantes son los que el sefardí tomó del hebreo (su tradicional lengua de cultura) y del turco (el idioma oficial del Imperio Otomano)⁹.

Comencemos por el componente hebreo. El hebreo-araméico, lengua de oración, de cultura y de vivencia religiosa, ha influido en el judeoespañol en todo momento de su historia. El papel del hebreo es muy parecido al que desempeña el latín para las lenguas occidentales. Los sefardíes no recurrían al latín para enriquecer el vocabulario, como lo hacía y hace el español, porque para los judíos el latín —lengua de la Iglesia católica, de la Inquisición— tenía connotaciones negativas. El judeoespañol clásico tenía como fuente para la neología el hebreo y como modelo literario la lengua fuertemente hebraizante de las traducciones de textos sagrados. De allí se introdujeron muchos hebraísmos en la lengua hablada. En el judeoespañol moderno, los hebraísmos se refieren sobre todo a la vida religiosa, a las tradiciones y costumbres judías. Pero hay también otros que se relacionan con la vida cotidiana o pertenecen a los campos social, moral y emocional de la vida sefardí.

En cuanto al turco, se trata de la fuente lingüística más importante

⁸ Cf. la nota «A nuestros abonados» con motivo del comienzo del año 1907: «Hoy empezamos la publicación del interesante estudio “Los menospreciados” y tenemos bajo la mano trasladando un otro cuento ésmoviente y bien importante» (BE 1789 [3-1-1907],1a).

⁹ Sobre las influencias no hispánicas en el judeoespañol se pueden consultar: Danon (1903/1904), Hassán (1967), Riaño (1998), Sala (1979), Varol-Bornes (1996), entre otros.

con la que los sefardíes de Oriente entraron en contacto en su nuevo entorno tras la expulsión de España. Los préstamos turcos se encuentran en todos los ámbitos, pero donde son más frecuentes es en la terminología administrativa, comercial y laboral. Asimismo, los turquismos se emplean para denominar formas de vida peculiares de Oriente: usos y costumbres que los judíos tomaron de sus vecinos otomanos, comida, vestimenta, organización de la casa. También abundan nombres de plantas y animales, ya que el carácter predominantemente urbano de la población judía contribuyó a la pérdida definitiva del léxico hispánico relacionado con la naturaleza.

En el período moderno, tras los cambios culturales y sociales de la segunda mitad del siglo XIX, aparece una nueva tendencia: la de evitar el uso de hebraísmos y turquismos, que ya carecían de prestigio.

4. Hebraísmos y turquismos en tres narraciones

4.1. Los hebraísmos y turquismos en su contexto

Con el propósito de mostrar el uso de los préstamos del hebreo y del turco en el “neojudeoespañol” en su contexto literario he elegido dos ejemplos textuales, un pasaje de la narración *El tesoro de la quehilá* y otro de *El prisionero de la Inquisición*¹⁰.

(a) Ejemplo de *El tesoro de la quehilá*

La comunidad de Londres emþió delegados a todas las *quehilot* de Inglaterra afin que, por todos los meþos posibles, arecoþeran la suma que el gobierno demandaba de los judíos por que contribueran a la libertad del rey. *Šemuel Kohén*, uno de los delegados, fue encargado de vigitar muchas comunidades, y entre ellas aquea de York. Es en la casa de *Šemuel Kohén* que yivía la chica *Sará*, que era aedada de diez años. *Šemuel Kohén* se fue con la chica *Sará* a York. *Šemuel* topó la comunidad muy pobre y vido que non iba poder recibir de ella ni un soldo. *Šemuel*, acompañado de *Sará*, se paseaba con el *raþino* de la ciudad y hablaba de las teribles eþenas de carnaþe donde los judíos habían sido víctimas pocos años antes. Ellos aribaron al castillo. Allora los ojos de *Sará* se animan; una revelación de Dios parece aclarar su alma, el velo que cubría su memoria se araþga y ella reconoce el lugar onde se topaba. Un atristante delirio se empatrona de ella; ella se acodra ver su padre

¹⁰ Para el significado de los hebraísmos y turquismos, que destacamos en cursiva, véase *infra*, 4.3.

cubierto de sangre, su madre en hieros y *Binyamín* muriendo en las torturas. Ella ve como en un esfueño¹¹, todas estas familias judías que hacían oración en una camareta del castillo transformada en *quehilá*; ella core al lugar que su memoria le indica, queda un poco pensando y grita al *raḥino* y a *Šemuel Kohén*: «Es aquí que cavaron un grande foyo!». *Kohén* y el *raḥino* llamaron al comandante del castillo; cavan en el lugar mostrado por *Sará* y topan ahí el *séfer Torá*, el oro y las joyas escondidos por los martirios judíos de York. «¡Bendicho sea el Dio de *Yisrael*, dijo allora *Kohén*, y la paga de la *quehilá* de York por la libertad del rey Ricardo que siempre protejó los hijos de *Ya‘acob!*» [T20,4a-c].

(b) Ejemplo de *El prisionero de la Inquisición*

La comunidad judía de Amsterdam, sobre todo, florecía desde muchos siglos, y como ella quijó responder a las quejas de ocioñidad (*ḥaraganut*) que aderezaban a los judíos, ella había desde mucho tiempo embeñado¹² a sus hijos los más penibles laboros, como desbarco de mercancías, véndidas al detalio con chicas carozas aronjadas¹³ por los brazos.

Es de esta clasa de laboradores que eran los numeroños clientes (*mušterís*) que se topaban arecoñidos esta noche en el cañareto de van-Claef, y la discusión voltaba sobre los sacrificios que cada uno había hecho por la religión.

— Yo, dijó un godro vendedor de frutos, me acodro haber tenido un viernes en mi chica carozas frutos que empezaban a pudrirse. Estaba sobre el punto de venderlos cuando la campana del *šamáš* se hizo sentir¹⁴ y anunciaba que la oración de noche de *šabat* ya debía empezar. Yo me apresurí de llevar mis frutos a caña y cuando vino alḥad¹⁵ estos frutos se pud[r]ieron y non pude más venderlos.

— Yo, contó un otro, era empiegado¹⁶ en una birería. Cuando vino *Pésah*, yo abandoní este empiego bien pagado por non tocar *ḥamés*.

— Yo, dijó un otro, topándome en viaje y non pudiéndome procurar comidas *kašer*, me mantuve mientras quiníce días de pan, de agua y de güevos.

— ¿Qué mérito tiene todo lo que contateš?, respondió un joven flaco,

¹¹ *esfueño*: ‘sueño’.

¹² *embeñado*: ‘enseñado’.

¹³ *aronjadas*: ‘empujadas’.

¹⁴ *sentir*: ‘oír’.

¹⁵ *alḥad*: ‘domingo’ (arabismo que los judíos de la Península Ibérica usaban ya antes de la expulsión).

¹⁶ *empiegado*: ‘empleado’.

amarío y los cabellos encaruchados¹⁷. Sentid lo que yo hiçe: una tadre de *Kipur*, yo voltaña de la *quehilá*, cuando yo sentí un burgomestre (capo del *beledié*), decir a dos hombres que lo llevaban sobre una sía¹⁸: «Non pasés por la caleja de los judíos, estos peros están en fiesta y non quero ni verlos ni sentirlos!» [P16,4c-5a].

En el primer fragmento figuran exclusivamente hebraísmos del ámbito religioso. Además, aparecen varios nombres de persona judíos masculinos (*Šemuel Kohén*, *Binyamín*, *Ya‘acob*) y uno femenino (*Sará*). Un rasgo particular de los relatos *El tesoro de la quehilá* y *La noble judía*, en los cuales actúan personajes judíos, es justamente la abundancia de nombres propios hebreos (cf. *infra*, 4.3.). También en el segundo texto llama la atención la presencia de hebraísmos para referirse a realidades relacionadas con la vida religiosa. Así, se mencionan las fiestas judías, tales como: *šabat*, *Pésah*, *Kipur*. En relación con la fiesta de la pascua judía aparecen términos para designar normas dietéticas judías, por ejemplo, *hamés* y *kašer*. En ambos textos hallamos, asimismo, hebraísmos para denominar instituciones comunitarias y oficios relacionados con la religión: *quehilá* ‘sinagoga’ (y el plural *quehilot*) y *šamáš* ‘conserje de sinagoga’. Una peculiaridad de los hebraísmos consiste en que, a diferencia del resto del texto, se suelen escribir según el sistema ortográfico hebreo, es decir, sin vocales.

Los turquismos, que aparecen en el segundo fragmento, pertenecen al ámbito de la administración y de la vida urbana. Es el caso de *mušterís* que significa ‘clientes’ y *beledié* ‘ayuntamiento’ que, combinado con el italianismo *capo* ‘jefe’ (*capo de beledié*), se refiere al alcalde y explica el significado del neologismo *burgomestre*, de origen francés. Hemos hallado en los tres cuentos varios préstamos del turco de este campo semántico, por ejemplo: *coltuc* ‘taberna’, *ġelat* ‘verdugo’, *meidán* ‘plaza pública’, *terġumán* ‘intérprete’.

4.2. Turco y hebreo en glosas explicativas

En el fragmento (b), de *El prisionero de la Inquisición*, aparecen dos casos en los que elementos no románicos (*ħaraganut* y *beledié*) se hallan entre paréntesis detrás de los vocablos *ociośidad* y *burgomestre*, respectivamente. Es decir, los lectores están ante una especie de traducción o glosa explicativa que acompaña a términos de introducción

¹⁷ *encaruchado*: ‘rizado’.

¹⁸ *sía*: ‘silla’.

reciente que podrían presentar dificultades de comprensión. Este procedimiento no es raro en neojudeoespañol. A continuación presento las glosas de este tipo que he recogido en las tres narraciones:

- (1) dos hombres caminaban por la calle y se dirigían verso un chico *caḡareto (coltuc)* [P16,3b]
- (2) las quejas de *ociośidad (ḡaraganut)* que aderezaban a los ḡudiós [P16,3c]
- (3) los numerosos *clientes (mušterís)* que se topaban arecoḡidos esta noche en el caḡareto [P16,3d]
- (4) yo sentí un *ḡurgomestre (capo de ḡeledié)* decir a dos hombres [P16,4a]
- (5) Después de un primer *interogatorio (instindac)* en el cual ḡušcaron por todos los mezos haćerme acuśar mi padre [P17,3d]
- (6) Estos dos inquisitores que venían a mi lado eran los *verdugos (ḡelates)* [P17,4b]
- (7) nos rendimos a una grande *plaza (meidán)* onde [ha]ḡía una camareta por los invitados y un lugar apartado por los condenados [P18,3b]
- (8) El intendiente del palacio era ahora un señor de ḡordón, persona ruinada en *deḡoćhes (chapaquinlic)* y que tenía una grande aḡoreción por los ḡudiós [T19,2c]
- (9) se aḡuntaron en una camareta del castillo y por salvar la *Bḡblía (séfer Torá)* que ellos tenían [T19,3c]
- (10) yo fui encargado de acompañar nuestra princeśa y de servirle de *intérpreta (terḡumán)* [N21,3d]
- (11) se alejó de su mujer un día después de su caśamiento y él demanda el *divorcio (get)* [N21,4a]
- (12) el Papa Inocente *excomunicó (metió en ḡerem)* al rey Filip [N21,4a]
- (13) ensúḡito una grande *rumor (šematá)* se hizo sentir [N22,4a]
- (14) cien viejos ḡudiós, los cualos murieron coraḡamente ḡajo la *haćha (ḡaltá)* del *verdugo (ḡelat)* [N22,4a-b]
- (15) El *verdugo (ḡelat)* deślió los largos cabeos de la súblima hija [N23,3a]

En su gran mayoría, las expresiones que necesitan una traducción o explicación son galicismos; en alguna ocasión se trata de voces tomadas del español moderno (p. ej. *ociośidad* y *verdugo*). En nuestros textos, para aclarar un término de introducción reciente casi siempre se recurre a un turquismo. De ello podemos deducir que eran precisamente las

palabras procedentes del turco las que entendía el lector. Sólo escasas veces se usan hebraísmos, todos del ámbito religioso, en glosas explicativas: *get*, *séfer Torá*, *metió en herem*. Con menor frecuencia aún los préstamos se aclaran mediante palabras de otro origen o mediante expresiones judeoespañolas más coloquiales: *el viento (aire)*, *la garnición (los soldados)*, *envidian (se encelan)*; a veces se aduce una paráfrasis: *otodafé (lugar onde quemaban los condenados de la Inquisición)*, *antes de su ejecución (de ser matada)*.

Los intelectuales de formación occidental escribían literatura en judeoespañol para sus correligionarios menos instruidos, de un nivel cultural más bajo, que no conocían otra lengua que no fuera el judeoespañol y sólo sabían leer en caracteres raši. Observamos una clara intención didáctica en el autor/traductor de nuestros textos: su interés por acercar la lengua a los idiomas occidentales de más prestigio, mediante el procedimiento de adoptar préstamos léxicos para que el lector los aprenda e incorpore en su vocabulario.

4.3. Relación de los turquismos y hebraísmos encontrados

(a) Léxico

ḅaltá s.f. (trc. *balta*) ‘hacha’ [N22,4a-b].

ḅeledié s.m. (trc. *belediye*) ‘ayuntamiento’ [P16,4a].

coltuc s.m. (trc. *koltuk*) ‘taberna’ [P16,3b].

chapaquinlic s.m. (trc. *çapkınlık*) ‘libertinaje, juerga’ [T19,2c].

ḡelat s.m. (trc. *cellât*) ‘verdugo’ [N22,4b, N23,3a,]; pl. **ḡelates** (con el morfema español del plural *-es*) [P17,4b].

get s.m. (hebr. גט) ‘divorcio’ [N21,4a].

ḅaméš adj. (hebr. חמץ) dicese de los alimentos fermentados o que contienen levadura y están prohibidos durante la Pascua Judía [P16,3d].

ḅaraganut s.m. ‘pereza, haraganería’ [P16,3c] (voz hispánica de origen árabe + sufijo abstracto hebreo נ).

ḅerem s.m. (hebr. חרם) ‘excomuniación’, **meter en ḅerem** ‘excomulgar’ [N21,4a].

istindac s.f. (trc. *istintak*) ‘interrogatorio’ [P17,3d].

kašer adj. (hebr. כשר) ‘conforme a las prescripciones de la religión judía’ [P16,3d].

magara s.f. (trc. *mağara*) ‘cueva’ [P17,3d].

- meidán** s.m. (trc. *meydan*) ‘plaza pública’ [P18,3b].
- mušterís** s.m.pl. (trc. *müşteri*) ‘clientes’ [P16,3d].
- parnasim** s.m.pl. (hebr. פרנסים) ‘administradores de las comunidades’ [T19,2b, T19,2c, etc.].
- quehilá** s.f. (hebr. קהילה) ‘comunidad, sinagoga’ [P16,3d; T19,2a, T20,4b, etc.]; pl. **quehilot** [T20,4a].
- raḅino** s.m. (hebr.) ‘rabino’ [T20,4a, T20,4b, etc.] (escrito רבינו; vocablo híbrido formado con la raíz hebrea רב y el sufijo español *-ino*).
- šabāt** s.m. (hebr. שבת) ‘sábado’ [P16,3d].
- šamáš** s.m. (hebr. שמש) ‘conserje de sinagoga’ [P16,3d].
- šamatá** s.f. (trc. *šamata*) ‘ruido, tumulto’ [N22,4a].
- séfer Torá** s.m. (hebr. ספר תורה) ‘el rollo del Pentateuco’ [T19,3c, T20,4c].
- taván** s.m. (trc. *tavan*) ‘techo’ [P17,4b].
- terĵumán** s.m. (trc. *tercüman*) ‘traductor, intérprete’ [N21,3d].
- yisraelita** adj./s. (hebr. ישראלי) ‘israelita, judío’ [P17,3c].

(b) *Nombres propios*

- Nombres de personajes de ficción¹⁹:

Abšalom [1 en P].

Ḳinyamín [5 en T].

David Leví [3 en T].

Kohén [2 en T].

Reḅeca [24 en N].

Ŝadic [10 en N].

Sará [10 en T].

Šemuel [2 en T ; 4 en N].

Šemuel Kohén [4 en T].

- Nombres bíblicos:

Aḅraham patriarca [1 en N].

Mošé ‘Moisés’ [3 en P].

¹⁹ Indicamos entre corchetes el número de ocurrencias en los textos.

Ya‘acob ‘Jacob’, patriarca [1 en T].

Yisrael ‘Israel’ [1 en T; 1 en N].

- Nombres de fiestas judías:

Kipur (hebr. כּפּוּר) Día de la Expiación, llamado también Día de Gran Perdón. [P16,3d].

Pésah (hebr. פּסח) La Pascua judía, que se celebra en conmemoración de la salida de los judíos de Egipto [P16,3d].

5. Conclusión

En el corpus textual, de un total de 7.400 palabras, formado por los tres relatos, hemos encontrado 14 de procedencia turca (correspondientes a 12 voces diferentes), 28 palabras hebreas (14 voces diferentes) y 81 ocurrencias de nombres propios hebreos. Es decir, en el léxico neojudeo-español el peso de los hebraísmos y turquismos es mínimo. Su importancia es aún menor si tomamos en consideración el hecho de que la gran mayoría de estas palabras se usa sólo en las glosas explicativas, precisamente con la intención de sustituirlas por voces más modernas. Todos los préstamos del turco que hemos recogido, salvo *magara*²⁰ y *taván*, se hallan en las glosas.

Los hebraísmos relativos al ámbito religioso y las fiestas judías aparecen en fragmentos de temática judía. Hay hebraísmos de uso frecuente, por ejemplo *parnasim*, que aparece siete veces en el relato *El tesoro de la quehilá*, y la palabra *quehilá* con cuatro ocurrencias en la misma narración.

De los datos obtenidos se desprende que a principios del siglo XX, época de la que proceden nuestras narraciones, era muy fuerte la tendencia a desterrar de la lengua los elementos tradicionales del hebreo y del turco, considerados como un signo de retraso, y al mismo tiempo occidentalizar el neojudeoespañol mediante la incorporación de préstamos léxicos de lenguas más prestigiosas.

²⁰ En un texto noticioso del mismo año se sugiere sustituir también la voz *magara*: «galerías de bajo la tierra (magaras)» (BE 1693 [6-1-1905],1a).

Bibliografía

Corpus

- BE = *La Buena Esperanza*.
- N = *La noble judía*: BE núms. 1721-1723, julio-agosto de 1905 [cit. por N21, N22, N23, indicando la página y la columna].
- P = *El prisionero de la Inquisición*: BE núms. 1716-1718, junio-julio de 1905.
- T = *El tesoro de la quehilá*: BE núms. 1719-1720, julio de 1905.

Diccionarios

- BunisLex = Bunis, David M. (1993), *A Lexicon of the Hebrew and Aramic Elements in Modern Judezmo*. Jerusalem: The Magnes Press; the Hebrew University.
- NehamaDict = Nehama, Joseph (1977): *Dictionnaire du judéo-espagnol*. Avec la collaboration de Jesús Cantera. Madrid: CSIC.
- SteuerwaldWb = Steuerwald, Karl (1988): *Türkisch-deutsches Wörterbuch / Türkçe-Almanca sözlük*. Wiesbaden: Harrassowitz.

Estudios

- Barquín López, Amelia (1997): *Edición y estudio de doce novelas aljamiadas sefardíes de principios del siglo XX*. Universidad del País Vasco.
- (2000): «La prensa sefardí: fuente de materiales literarios», *Ínsula* 647, 25-28.
- Danon, Abraham (1903/1904): «Essai sur les vocables turcs dans le judéo-espagnol», *Keleti Szemle* 4, 216-29; 5, 111-126.
- Hassán, Iacob M. (1966): «El estudio del periodismo sefardí. Reseña del estado de la cuestión», *Sefarad* 26, 71-97.
- (1967): «Estructura del léxico sefardí», en: *Problemas y principios del estructuralismo lingüístico*. Madrid: CSIC, 171-185.
- Riaño, Ana (1998): «Notas sobre lo hispánico y lo extrahispánico en el judeoespañol. Formación de las palabras sefardíes», *Estudios Humanísticos. Filología* 20, 233-244.
- Romero, Elena (1992): *La creación literaria en lengua sefardí*. Madrid: Mapfre.

- Sala, Marius (1979): «Sobre el vocabulario del judeoespañol», en: Höfler / M., Vernay / H., Wolf, L. (eds.): *Festschrift Kurt Baldinger zum 60. Geburtstag*. Tübingen: Niemeyer, 910-916.
- Varol-Bornes, Marie-Christine (1996): «Influencias del turco en el judeoespañol de Turquía», en: Busse, W. / Varol-Bornes, M-C. (eds.): *Sephardica, Hommage à Haïm Vidal Sephiha*. Bern: Peter Lang, 213-237.